

Despedida de Eloy Cavazos

El domingo el diestro de la Villa de Guadalupe, Monterrey, Eloy Cavazos dirá adiós al público capitalino, por lo que vale la pena hacer un análisis histórico de su carrera taurina. Como se sabe nació el 25 de agosto de 1950, siendo hijo del conserje de la plaza de toros, por lo que desde niño presenció corridas y toreaba de salón en el ruedo antes de los espectáculos taurinos. A los 8 años actuó ante una becerra y a los 14 vistió el primer traje de luces en Guadalajara para matar un novillito de Gustavo Alvarez. El 15 de marzo de 1965 causó una revolución en Monterrey ante reses de La Playa, por lo que decidió venir al coso de Insurgentes presentándose el 12 de junio y ganarse dos orejas de un novillo de Santa Marta al que toreó de manera punitrera. Sin embargo, el último lo hirió en el muslo.

Sin torear ninguna corrida más el 28 de agosto, con apenas 16 años, tomó la alternativa en Monterrey llevando como padrino a Antonio Velázquez y Manolo Martínez de testigo con ganado de Mimiahupam. De inmediato mucho y con éxito en los estados volviendo a capital para una feria que se llevó a cabo en Toreo de Cuatro Caminos. Cavazos confirmó alternativa el 14 de enero de 1968 en la México alternando con Alfredo Leal y Rangel, pero el sexto de la tarde volvió a herirlo el muslo derecho y el

Fue hasta 1970 cuando después de un accidente de automóvil en el que perece su Jaime Bravo, Cavazos se decide ir a España y el de mayo obtiene un gran éxito en Las Ventas alternando con Miguel Mateo "Miguelín" y de la Casa con toros de José Luis Osborne. En ocasión corta oreja en cada uno de sus pero tres días después vuelve a ser herido en axila izquierda. A pesar de ello cumple con corridas y regresa a San Isidro al año donde por primera vez el cronista Don Antonio Ruedo comienza a criticarlo por: "Su deshilvanado, en el que hay dos pases por carrera al centro de la plaza, molinete, redondos poco templados, otra carrera a las

otro molinete, dos naturales, nueva carrera a un "burladero" y a continuación toda clase de pases rápidos". Cumple 30 corridas y retorna a México donde comienza su mejor época.

En la Monumental de Insurgentes en dos fechas consecutivas que abarcan 19 y 26 de diciembre de 1971. Cavazos les corta las orejas a todos sus enemigos de Cabrera y Torrecilla, de tal manera que se convierte en el triunfador de la temporada. En la siguiente es el único que sale adelante en la gran corrida del 26 de noviembre de 1972 en la que con bureles de Mimiahupam alterna con Manolo Martínez y Curro Rivera. Sin embargo, los exagerados trofeos que obtiene causan una gran discusión por parte de los asistentes que le pitan durante su vuelta al ruedo.

Esta época, que podríamos considerar como la del apogeo de Manolo Martínez, da lugar a que se orille el toreo de Cavazos considerándolo superficial, o sea, falta de hondura sin solidez, frívolo y con poco fundamento. A pesar de esta situación Eloy por su ángel y don de gentes despierta la simpatía general, se mantiene en un magnífico lugar y por los estados donde se le ve en una que otra corrida aislada corta orejas a granel, a cambio de pocas lesiones.

El diestro de la Villa de Guadalupe no retorna a España después de 1976 y sin embargo se vuelve un triunfador en Venezuela, donde es un ídolo en la plaza de Caracas. Al retirarse Manolo Martínez el 30

de mayo de 1983. Eloy decide hacer lo propio el 11 de marzo de 1985 encerrándose, al igual que Manolo, con seis bureles de diferentes ganaderías y tiene una tarde desapacible ante un lleno rebosante en los tendidos. Por ello pasa prácticamente al olvido a lo largo de tres años.

Sin embargo, retorna a los ruedos el 13 de septiembre de 1987 en su natal Monterrey y comienza una época muy discutible de su vida toreando fundamentalmente por los estados ganados anovillado y con frecuencia afeitado, al que le corta multitud de orejas. Tarda bastante en volver a la capital y cuando lo hace tiene poco éxito, por lo que toma la medida de retornar a España, donde bajo la protección de Pablo Lozano se le ofrecen dos corridas en San Isidro de 1991. En la primera con toros de Los Guateles está regular, pero en la segunda corta una oreja discutible a un burel de Los Bayones.

Al regresar a México se puede decir que no quiere saber nada del público capitalino por lo que no torea hasta el 5 de febrero 1997 en que se le entregan orejas a granel de bureles dudosos de Mimihauapam, alternando nada menos que con Miguel Espinosa, "Joselito" y Enrique Ponce. Vuelve a repetir la misma situación el 18 de enero de 1998 con astados de De la Mora, pero a partir de aquí el público se ha comenzado a mostrar hostil ante la superficialidad de su toreo.

Eloy Cavazos ha sabido mantenerse disciplinado



Foto: Novedades

EL DOMINGO, Eloy Cavazos dirá adiós al público capitalino.

sin escándalos de exceso de alcohol o tabaco a lo largo de toda su carrera, por lo que a los 52 años de edad luce delgado y con buenas facultades físicas. El problema siempre ha sido, que valiéndose de su natural simpatía ha desatendido el profundo conocimiento del toreo, realizándolo de manera juguetona, o sea, en sus faenas no manda ni templa a menos de que el burel sea lento. Otra crítica es el haber persistido a lo largo de demasiados años dentro de la profesión, situación que en los toreros pintureros nunca es sostenible porque termina cansando a los aficionados.